

X Congreso Chileno de Antropología. Colegio de Antropólogos de Chile A. G, Temuco, 2019.

# **Una forma de cooperación diádica, horizontal y transitoria en la economía mapuche rural: la mediería agrícola en la comunidad Valentín Marín de Nueva Imperial, IX Región, Chile.**

Ricardo Antonio Codoceo Tapia.

Cita:

Ricardo Antonio Codoceo Tapia (2019). *Una forma de cooperación diádica, horizontal y transitoria en la economía mapuche rural: la mediería agrícola en la comunidad Valentín Marín de Nueva Imperial, IX Región, Chile. X Congreso Chileno de Antropología. Colegio de Antropólogos de Chile A. G, Temuco.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/x.congreso.chileno.de.antropologia/10>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/edE8/8NC>

*Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.*

## Simposio 8

### **Transformaciones, tensiones y proyecciones del mundo rural en Chile y Latinoamérica: perspectivas antropológicas**

#### **Coordinación:**

Roberto Hernández Aracena - Luis Horacio Pezo Orellana

#### **Una forma de cooperación diádica, horizontal y transitoria en la economía mapuche rural: la mediería agrícola en la comunidad Valentín Marín de Nueva Imperial, IX Región, Chile**

Ricardo Antonio Codoceo Tapia<sup>39</sup>

**Resumen:** En la siguiente ponencia se presentan los resultados de una investigación social cualitativa cuyo objetivo general fue determinar la incidencia de la mediería agrícola al interior de la economía mapuche rural contemporánea en el contexto de la comunidad Valentín Marín. En primer lugar, se identifica desde el punto de vista del actor local los principales condicionamientos económicos y sociales que presentan las economías mapuche en el sector. En segundo lugar, se busca determinar la importancia de los factores socioculturales en la organización de estas formas de producción agrícola. En tercer lugar, se caracterizan las formas de organizar la producción en base a la mediería, considerando producción de cereales, lupino y papas, los cultivos más desarrollados en la comunidad. En cuarto lugar, se aborda la repercusión de esta forma de trabajo al interior de la economía familiar.

Se destaca el carácter instrumental de la mediería que necesita de los elementos simbólicos para su reproducción. Se concluye que la mediería en los casos estudiados, presenta una heterogeneidad de formas de organizar la producción, además, es altamente probable que esta forma de trabajo se haya intensificado en el sector por la emergencia de nuevos condicionamientos económicos en las economías mapuche.

**Palabras clave:** Mediería agrícola, Economía mapuche, Cooperación, Reciprocidad

---

39 Corporación de Patrimonio Etnográfico, Chile. Correo electrónico: rcodoceotapia@gmail.com.

## Introducción

La mediería consiste básicamente en una relación económica o contrato establecido entre dos actores: el propietario de la tierra y el mediero. Por la cesión de la tierra, el propietario recibe como compensación una renta en productos, que en la mayoría de los casos corresponde a la mitad de la cosecha. Por la cooperación con trabajo, semillas e insumos, el mediero recibe generalmente la otra mitad de la producción. De este reparto por mitades, deriva el nombre de “mediería”, “medianía”, “aparcería”, etc. (Durán, 1985). Los mapuche adoptaron la estrategia de la mediería, del mayor contacto con los chilenos, luego de finalizada la política de radicación que se desarrolló entre los años 1884-1929 (Calbucura, 2011; Stuchlik, 1999).

Es necesario precisar que la mediería como mecanismo de producción se reproduce en una gran variedad de escenarios en la agricultura latinoamericana. En el contexto mapuche también hay medierías para la crianza de animales y para otras actividades específicas como crianzas de aves de corral o cerdos; producción de carbón y leña, etc. La principal forma de mediería es sin duda la mediería agrícola, pero “probablemente no exista ninguna actividad productiva que no pueda organizarse—y no se organice—en forma de mediería” (Stuchlik, 1999, p.118).

Al revisar el estado del arte en la temática a investigar, se pudo comprobar en primer lugar que los trabajos que describen y analizan la organización económica de la sociedad mapuche no han sido muchos a lo largo del siglo XX y a comienzos del siglo XXI. Específicamente, han sido pocas las investigaciones empíricas que abordan la temática de la mediería ya que no se encontraron muchos estudios al respecto, destacando principalmente los trabajos de autores como: Babarovic, Campaña, Díaz y Durán, (1987); Bengoa y Valenzuela, (1984); Calbucura, (2011); Faron (1969); Henríquez, (2002); Inostroza, (2015; 2017) Ruiz, (2000); Stuchlick, (1999).

En segundo lugar, dicha revisión nos ha permitido constatar que la totalidad de las investigaciones empíricas encontradas son de corte cuantitativo, no existiendo mayormente investigaciones cualitativas sobre la mediería mapuche.

En tercer lugar, en dichas investigaciones existe la tendencia a centrarse en una mirada economicista a las relaciones de mediería, no profundizando en mayor medida en la incidencia de los factores sociales en la organización de la mediería, salvo en un caso, en el trabajo de Stuchlik (1999), pero constituye un trabajo realizado en la década del '60 y por lo tanto se hace necesario actualizar los conocimientos.

En cuarto lugar, se encontró en casi todos los estudios revisados una escasa consideración y profundización por la constitución cultural de lo económico, es decir, por el papel de las percepciones sociales, la visión del mundo, y los símbolos en la organización de los hechos económicos (Bird-David, 2004). Lo anterior fue recurrente en la mayoría de los autores revisados, salvo en el trabajo de Bengoa y Valenzuela (1984), donde hay un planteamiento interesante sobre la mediería.

Considerando la fundamentación anterior, este trabajo consideró relevante proponer una investigación cualitativa a la mediería agrícola. En este sentido nos planteamos los siguientes objetivos específicos:

a). Identificar desde la percepción y experiencia de los agricultores mapuche que desarrollan actividades de medierías, los factores económicos y sociales condicionantes de su unidad de producción familiar actual.

b). Identificar desde la concepción de los agricultores mapuche la incidencia de los factores sociales (parentesco, vecindad y amistad) en el establecimiento de relaciones de mediería.

c). Describir las formas de cooperación para la producción empleadas en la organización de las principales medierías agrícolas consideradas en el estudio (medierías de cereales, de lupino y de papas).

d). Identificar desde la percepción de los agricultores mapuche la incidencia de las relaciones de mediería agrícola en la reproducción de su economía familiar actual.

Se decidió estudiar la mediería agrícola en la Comunidad Mapuche Valentín Marín de la Comuna de Nueva Imperial por la importancia de la ubicación de dicha comunidad. Se priorizó una comunidad que se ubicara en la macrozona agroclimática del Valle Central, ya que distintos estudios concluyen que dicha zona posee los mejores suelos para el desarrollo de una variedad de actividades agropecuarias (Bengoa y Valenzuela, 1984; Faron, 1961; Romero, 1996).

### **Estrategia metodológica de investigación**

La metodología utilizada en la investigación fue cualitativa y el tipo de estudio fue descriptivo. Se optó por este tipo de estudio porque no se encontraron estudios empíricos análogos sobre el objeto de estudio precisado y delimitado para investigar pues, como se dijo anteriormente, los acercamientos a mi objeto de estudio han sido más bien cuantitativos.

Esta investigación se fundamentó en una muestra preestablecida de casos múltiples. La muestra incluyó 16 casos de productores agrícolas de la comunidad, en su mayoría jefes de hogar. De estos casos, 14 fueron varones y 2 casos correspondieron a mujeres. Estos 16 casos considerados para el estudio se caracterizan por desarrollar regularmente relaciones de mediería al interior de la comunidad, como también en comunidades vecinas. Esta muestra buscó representar lo mejor posible el fenómeno de la mediería agrícola en la comunidad, para lo cual se buscó que fuera heterogénea e incorporara los diversos cultivos producidos en mediería, como los cultivos de cereales (trigo, avena, tritrical), cultivos de papas y de lupino.

El instrumento metodológico central del estudio fue la entrevista cualitativa en profundidad, se entrevistó a los 16 agricultores mapuche. La recopilación de información en el terreno se realizó en un primer período entre los meses de julio y octubre del año 2015, y en un segundo período entre los meses de octubre a noviembre del año 2016. De estos 16 participantes, algunos fueron entrevistados en más de una ocasión (5 casos).

## **Marco Teórico Conceptual Utilizado en la Investigación**

En este apartado se comienza caracterizando la economía neoclásica. Se parte de esta manera porque gran parte de los postulados del enfoque de la Economía Cultural -enfoque central de la investigación- se han construido diferenciándose de la economía neoclásica. En un segundo momento se aborda el debate Formalista/ Sustainvista en la antropología económica, demostrando cómo los postulados neoclásicos son tomados por la corriente Formalista y debatidos por la corriente Sustainvista. En un tercer momento se exponen los principales postulados del enfoque de la Economía Cultural, concluyendo la unidad con una presentación y caracterización de los conceptos de cooperación y de reciprocidad.

### **La economía neoclásica**

Se suelen identificar los orígenes de la ciencia económica en los planteamientos de Adam Smith sobre la organización de la economía a partir de la función central de la mano invisible del mercado. A los aportes de Smith, posteriormente se le incorporaron nuevos elementos teóricos, por ejemplo “a comienzos del siglo XIX, David Ricardo elaboró un modelo lógicamente coherente de la economía como algo racional. Hacia el final de siglo apareció la teoría neoclásica y desvió el centro de atención hacia el individuo, viéndolo a él como el actor racional” (Bird-David, 2004, p.104). Desde los supuestos de esta teoría económica, los agentes económicos centrales pasan a ser los individuos calculadores que tienden a maximizar las ganancias en sus inversiones económicas. También se concibe la economía en dos dimensiones complementarias: “la economía es vista en una doble vertiente de agregado de las operaciones de los individuos y como entidad con leyes propias” (Bird-David, 2004, p.105). Lo anterior implica que la concepción neoclásica concibe y analiza la economía como una esfera de acción separada del resto de lo social.

### **Un Acercamiento al debate Formalista/Sustainvista en la Antropología Económica**

La Antropología Económica Formalista, al estudiar en la década del '60 del siglo XX las economías campesinas/indígenas, utilizó predominantemente la teoría económica neoclásica. De este modo, adaptó no sin fricciones los supuestos del hombre económico a las sociedades que no se organizaban por el mercado. La corriente formalista “parte de la noción de escasez de recursos, cuando, por otro lado, las necesidades son infinitas” (Comas d' Argemir, 1998, p.34). Al estudiar contextos no monetarios, “se centraron en el ‘tiempo’ como un ‘recurso escaso’ que debe ser asignado entre los objetivos que compiten entre sí y utilizado como común denominador del valor” (Bird-David, 2004, p.105).

Al interior de la antropología económica, los supuestos formalistas son debatidos por la corriente “Sustainvista” que, desde presupuestos distintos, se opuso a la aplicación de la teoría neoclásica a los contextos de economías de subsistencia. El sustainvismo “fue una teoría alternativa que se desarrolló en los años 70 y sus percepciones se inspiraron en el trabajo del economista e historiador Karl Polanyi” (Bird-David, 2004, p.106). Esta corriente postula que el

funcionamiento de la economía capitalista constituiría una excepción a lo largo de la historia ya que los demás sistemas económicos, principalmente las economías de subsistencia, están inscritas en lo social y se organizan por instituciones no económicas. De este modo, para el sustantivismo “lo importante es analizar qué lugar ocupa la actividad económica en cada sociedad, porque las formas de institucionalización de los procesos económicos varían de unas sociedades a otras” (Comas d’ Argemir, 1998, p.35). La pregunta central que se formuló la escuela sustantivista tenía un trasfondo metodológico: “¿hasta qué punto puede funcionar una teoría desarrollada en el interior de y para el contexto institucional del capitalismo en otros contextos institucionales tan diferentes como las economías de subsistencia?”(Bird-David, 2004, p.106).

Es necesario considerar que el sustantivismo, si bien implica un aporte al estudio de lo económico en contextos de diversidad, se trata de un enfoque que comparte con el formalismo, a pesar de las diferencias metodológicas, una mirada economicista a las otras economías, es decir, lo económico se sobrepone sobre lo cultural, es por lo mismo que la construcción de conocimiento opera a partir de datos altamente abstraídos de la realidad. Tal cual lo plantea Olver Quijano (2016), el debate formalista/sustantivista no logró superar:

la matriz y el horizonte en la cual se inscribe la economía y los modelos económicos occidentales, pues, aunque algunas lecturas critican los ‘modelos universales’, se sigue pensando desde el adentro de la economía, en tanto constructo occidental (p.192)

Será a mediados de la década de los ‘80, principalmente a partir de los trabajos de Stephan Gudeman (1986), que la preocupación por el estudio de otras economías implicará un replanteamiento epistemológico. Lo anterior dará origen a la escuela que en antropología económica se denominará “Economía Cultural”.

### **La Economía Cultural: El estudio de las Economías como Culturas**

La corriente que en la antropología económica se denomina “Economía Cultural”, corresponde a una escuela “emergente” con una sólida base culturalista, pero que posee raíces en la perspectiva sustantivista. Se trata de un enfoque propio de las últimas décadas del siglo XX y como tal, propone como axioma central que las relaciones de producción, distribución y consumo están constituidas culturalmente, específicamente configuradas por los esquemas simbólicos.

La noción de cultura que caracteriza al enfoque de la economía cultural, implica definirla como un esquema de significados compartidos mediante los cuales es posible la vida social. Este enfoque “adopta como cualidad distintiva del hombre no el hecho de que deba vivir en un mundo material, circunstancia que comparte con los demás organismos, sino el que lo haga según un esquema de significados concebido por el mismo” (Sahlins,1997, p.9).

Considerando lo anterior, la antropóloga Nurit Bird-David (2004) nos dice que en el complejo mundo contemporáneo, todo análisis de las economías debiera responder principalmente a tres desafíos interrelacionados: a) integrar los valores y significados culturales en el análisis comparativo de las bases materiales de la vida social; b) poner fin a la reificación ortodoxa de tipos

de economía como sistema total, cada uno homogéneo y fijo; y c) dejar de reproducir la tradicional división basada en economías totalmente capitalistas o totalmente no capitalista.

Para la economía cultural las economías se encuentran inscritas en las culturas. Es decir, el qué, cómo, cuánto se produce, así como los modos de intercambio y de consumo, adquieren sentido y significado para las poblaciones concretas en el marco de su ordenamiento cultural específico y en base a este esquema significativo dichas economías se reproducen, se modifican o se transforman. Para este enfoque, lo cultural tiende a configurar lo que llamamos economía, es decir "la producción es un momento funcional de una estructura cultural" (Sahlins, 1997, p.170).

En la economía cultural no se acepta el principio neoclásico de la economía como un sistema separado de lo social que se organice a partir de sus leyes propias, esencialmente económicas. Por el contrario, lo económico se encuentra incrustado en lo social. En este sentido se retoma la tesis sustantivista, al proponer que los principios centrales de un acercamiento antropológico a lo económico, atañen a uno en especial: "que todo intercambio, al encarar cierto coeficiente de solidaridad, no puede ser comprendido en sus términos materiales dejando de lado sus términos sociales" (Sahlins, 1983, p.202).

### **Cooperación y Reciprocidad en el Territorio**

En este trabajo vamos a entender por cooperación "una acción complementaria orientada al logro de los objetivos compartidos de un emprendimiento común. No debe confundirse con la colaboración, que es el intercambio de aportes entre aliados que tienen emprendimientos y objetivos diferentes" (Durston, 2002, p.16).

En este trabajo compartimos lo planteado por Wolf (1971), acerca de la naturaleza de los mecanismos cooperativos en las sociedades campesinas, ya que estas alianzas o coaliciones, por la misma naturaleza de la economía campesina, se caracterizan por un alto grado de flexibilidad y por un carácter transitorio. Lo anterior queda expresado de la siguiente manera:

Los campesinos a veces establecen alianzas, pero éstas son lo bastante flexibles para no obligarles en períodos críticos. Por esta razón, estas alianzas pueden ser llamadas coaliciones, en el sentido en que éstas son una combinación o alianza especialmente transitoria entre personas... (p.107)

La cooperación en las sociedades campesinas/indígenas se caracteriza por un cierto grado de instrumentalidad entre las partes, ya que los actores locales entran muchas veces en cooperación a partir de un sentido pragmático. Tal cual lo plantea Foster (1992):

Los individuos cooperan con otros miembros de sus familias, con amigos y vecinos, y con parientes distantes tanto consanguíneos como políticos, no porque piensen que esto promueva el bienestar general de la aldea sino porque reconocen que, con el tiempo, se beneficiarán en un grado igual que el de su contribución. (p.126)

A pesar del carácter instrumental en muchas relaciones económicas, en las sociedades campesinas/indígenas no toda la cooperación se reduce a una mera relación instrumental, siempre es necesario que exista un grado de elementos simbólicos, emocionales, morales entre las partes, los que operan simultáneamente con lo más instrumental. Por lo tanto, en toda actividad cooperativa “es importante que se dé en ella una mínima cantidad de afecto, o que se finja cuando no existe, pues hay peligro de que se rompa el vínculo cuando el objetivo instrumental de la relación se hace demasiado evidente” (Wolf, 1990, p.10).

Para caracterizar la naturaleza y el tipo de coalición campesina Wolf (1971) identifica tres criterios: a) el grado en que las coaliciones son formadas por personas que comparten muchos intereses o por personas unidas por un solo interés; b) el número de personas implicadas en la coalición. La coalición puede ser diádica- implicando a dos personas- o poliádica, implicando a varias personas; c) el grado en que estas coaliciones están formadas por personas con las mismas posiciones en el orden social o por personas que ocupan diversos estratos socioeconómicos.

Otro concepto que nos permite entender las relaciones de mediería al interior de las comunidades campesinas o indígenas, es el concepto de “contrato diádico” elaborado por Foster (1961,1992). Este autor nos dice que en las sociedades campesinas, todos los adultos organizan sus relaciones sociales afuera de su hogar nuclear mediante una forma especial de relación contractual. Estos contratos son informales o implícitos, ya que ellos carecen de mecanismos rituales y legales y no son impuestos a través de la autoridad. Ellos solo existen por la voluntad de los actores (Foster, 1961).

Estas relaciones cooperativas y los intercambios económicos recíprocos están facilitados por la cultura local, específicamente por los esquemas morales de las poblaciones, ya que los intercambios y los mecanismos de cooperación al interior de las comunidades campesinas/ indígenas operan en el marco de un profundo sentido del deber (Ferraro, 2004).

Los mecanismos de cooperación como la mediería, necesitan de la reciprocidad para validarse y para generar en los cooperantes una disposición emocional positiva hacia la cooperación. La particularidad de los intercambios recíprocos es que son intercambios de bienes, trabajo y/o servicios entre dos actores que pertenecen a hogares o a grupos domésticos independientes.

Según Sahlins (1983) existe un continuo de formas de reciprocidad. Él identifica tres: reciprocidad generalizada, reciprocidad equilibrada y reciprocidad negativa. Este esquema se estructura en base a una mayor o menor intensidad de los factores sociales y morales en relación con los económicos.

La “reciprocidad generalizada” se caracteriza por una transacción material altamente condicionada por las relaciones sociales de las partes. Este tipo de reciprocidad “se refiere a transacciones que pueden ser consideradas altruistas, transacciones que están en la línea de la ayuda prestada y si es posible y necesario, de la ayuda retribuida” (Sahlins, 1983, p.212). En este tipo de reciprocidad, la expectativa de una retribución directa por el servicio prestado es difícilmente concebible. Esto no significa que prestar servicios incluso a familiares directos no genere un sentido de contraobligación del receptor.

El segundo tipo de reciprocidad es la “reciprocidad equilibrada”. En este intercambio “el aspecto material de la transacción es, por lo menos, tan importante como el social” (Sahlins, 1983, p.213). Este tipo de reciprocidad puede aplicarse al contexto donde los intercambios deben ser retribuidos con otros bienes o servicios dentro de un período finito y no muy largo de tiempo. La prueba pragmática de la reciprocidad equilibrada, es la incapacidad de las partes para tolerar la corriente económica en un solo sentido.

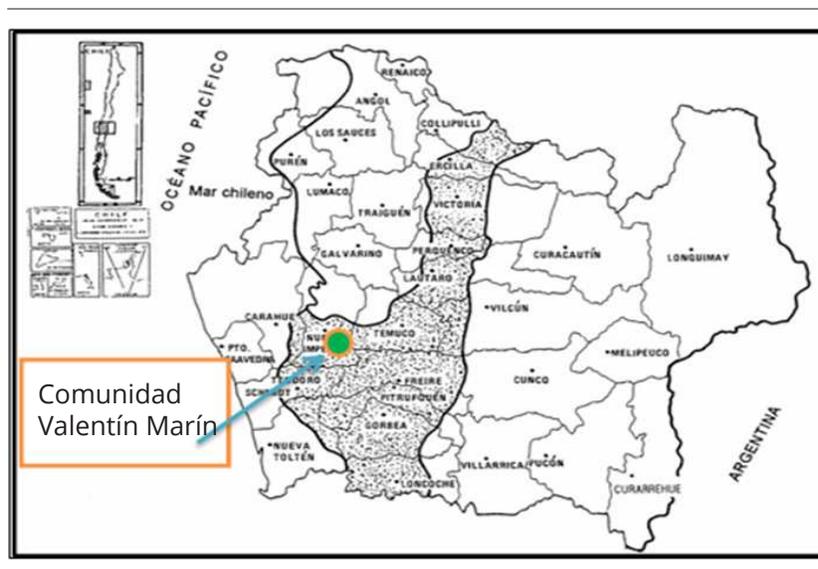
El tercer tipo de reciprocidad es la llamada “reciprocidad negativa”. En este tipo de intercambio tiende a predominar el factor económico por sobre el social y el moral y corresponde a la parte extrema de su esquema, sin condicionamiento social. En este tipo de intercambio entran “las distintas formas de apropiación, las transacciones iniciadas y dirigidas a una ventaja utilitaria neta” (Sahlins, 1983, p.213).

Las relaciones de reciprocidad entre los actores sociales, principalmente de tipo generalizada y equilibrada más bien tienden a generar las condiciones emocionales y la cercanía social para el reclutamiento de socios de mediería. Es por eso que la mediería se inserta y puede ser una prolongación mediante cooperación de los intercambios recíprocos en el territorio.

### Antecedentes Generales de la Comunidad Valentín Marín

Valentín Marín es una comunidad indígena mapuche ubicada en la comuna de Nueva Imperial, Provincia de Cautín, IX Región. A ella se accede por la ruta S-30 que une las ciudades de Temuco con Nueva Imperial. A 10 kilómetros antes de llegar a la ciudad de Nueva Imperial, en el sector “Puente Boroa”, cruzando el río Cautín hacia el sur, luego de recorrer un trayecto de 4 kms. se llega al contexto de estudio.

**Figura N° 1.** Ubicación de la comunidad en el sector del Valle Central



**Fuente:** Romero (1996, p.520). y elaboración del autor

La comunidad tiene una extensión de 666 hectáreas y en su interior habitan aproximadamente unas 90 familias. Valentín Marín es una de las 6 comunidades mapuche que conforman el territorio de Ragñintuleufu (Entre Ríos), lugar que constituye un espacio con fuertes lazos sociales y culturales.

## **Economía Mapuche Rural: Condicionamientos Económicos y Sociales desde la Percepción de los Agricultores Locales**

### **a). La Falta de Tierra en las Economías Familiares**

Existe la percepción compartida en los agricultores entrevistados que la cantidad de tierra que poseen, administran o explotan las familias de la comunidad no les permite alcanzar un significativo desarrollo agropecuario. Según lo expresado por los agricultores, uno de los factores económicos más significativos que condiciona el desarrollo de las economías familiares es la poca disposición de tierra, factor que se vuelve más crítico con el aumento de las familias.

*Acá en este sector estamos pobres de terreno, no solamente nosotros, sino que todas las personas tienen poco terreno... Porque incluso nosotros, que ya mi papá me pasa a mí, pero resulta que yo tengo un hijo que ya convive. (Entrevistado N° 9, el 3/9/2015, C)*

### **b). Elevados Costos de Producción**

Otro de los factores que los agricultores perciben que condiciona sus economías familiares, lo constituyen los costos de producción para desarrollar actividades agropecuarias. Los costos de producción principales que los afectan tienen que ver con los precios de los insumos agrícolas y de los servicios de maquinaria productiva.

*Lo otro también que nos afecta y nos cuesta para obtener, es el mismo abono, la parte de fertilizante, es muy caro, y como no tenemos buena cosecha, buena producción... Claro, porque un saco de abono, en este momento está costando, 20, 23 mil pesos... (Entrevistado N°3, Mayo del 2015, C)*

Otros costos de producción que tienen las economías familiares estudiadas en la comunidad Valentín Marín es la contratación de maquinaria agrícola, principalmente para la época de preparación de suelos, siembras y para las cosechas. En el sector ya no se ara ni se siembra la tierra con yuntas de bueyes, todo se hace con tractor. Lo anterior incrementa los costos los que antes eran más reducidos por la existencia de una serie de instituciones de ayuda mutua como el "mingaco", entre otros, hoy prácticamente desaparecidos.

### **c). Bajos Precios de Venta en el Mercado**

Los agricultores también perciben que los precios de ventas en el mercado, cuando comercializan, condicionan sus economías. Existe la percepción que ellos siempre venden a

valores bajos su producción. La mayoría de los agricultores entrevistados produce cereales para reproducir la subsistencia familiar, pero cuando hay algún excedente, éste suele comercializarse al interior de la comunidad. El producto destinado en su totalidad a la comercialización afuera de la comunidad es el lupino:

*El tema es que pa' la cosecha nunca se vende al precio que uno quisiera también. Esa es la problemática que hay pa' la venta después, porque siempre no podemos comparar a las ventas que se hacen en el pueblo a las ventas que se hacen aquí... (Entrevistado N° 8, el 03/07/2015, C)*

#### **d). Composición del Grupo Familiar como Factor de Producción**

Según la experiencia de los agricultores entrevistados, el no contar con una fuerza de trabajo significativa para los procesos productivos, se suelen ver condicionados en sus posibilidades de desarrollo. Esto lo expresan principalmente los jefes familiares de edad avanzada o personas con hijos que no participan en las actividades agropecuarias, jefes familiares en condiciones deterioradas de salud y jefes de familia que corresponden a viudas, las que deben desarrollar distintas estrategias económicas: "De repente nosotros decimos, vamos a trabajar en otra cosa, en hortaliza, pero no damos abasto... La salud no nos acompaña" (Entrevistado N° 7b, el 5/10/2016, C).

En términos de cooperación, las exigencias económicas y sociales anteriores, "no determinan exactamente con quién debe asociarse el dueño del medio ni le asegura que el socio cumplirá su parte del trato. Por lo tanto, el propietario debe encontrar a un colaborador con el que tenga una relación de confianza mutua" (Stuchlik, 1999, p.204). De este modo, los factores socioculturales juegan un rol significativo en la mediería mapuche.

### **La Organización Sociocultural de las Relaciones de Mediería Agrícola**

#### **a). Apreciación Diferenciada del Entorno Social.**

Los agricultores mapuche suelen poseer una apreciación diferenciada de su entorno social. Lo anterior incide en el reclutamiento de socios para mediería mediante un mecanismo selectivo. En los agricultores entrevistados que participaron de este estudio, la mayoría reclutó socios de sus vecinos no parientes (6 casos); también reclutaron socios, tanto de sus vecinos como de sus parientes cercanos (6 casos), estos últimos constituyeron: hermanos/as, hijos/as, tíos, madres, cuñados, yernos, suegros; y en menor medida se encontró que los agricultores sólo reclutaron socios de sus parientes cercanos (4 casos).

#### **b). La Utilización de las Relaciones Sociales con Fines Económicos**

En el reclutamiento de socios para colaborar los actores locales suelen instrumentalizar las relaciones sociales con fines económicos. Los individuos que solicitan medierías, son conscientes

de que cuando hay una relación social cercana con determinados miembros del territorio, a estos actores se les dificulta negarse a la solicitud de entablar una relación de cooperación. En este sentido hablamos de una incidencia de lo social sobre lo económico: “Se presentó que el hombre tenía semillas y no tenía dónde tirarla y como yo tenía cultivado, me dijo: “pucha cuñado, tirémole lupino”, ya, tirémole lupino, entonces es bueno, no es malo” (Entrevistado N°14, el 12/11,2016, C.).

### **c). La Mediería Mapuche como Relación Social Transitoria y Simétrica entre los Socios**

Según la experiencia de los agricultores entrevistados, las medierías en la comunidad no son muy continuas en el tiempo, son pocos los casos de medierías que se prolonguen por unos 3 o 4 años en el tiempo de forma continua. Los agricultores suelen cambiar recurrentemente de cooperadores:

*Regularmente cambiamos de socio, porque el que me pasa la tierra un año, el otro año la puede sembrar él, o la puede dejar pa' pastoreo. Entonces ese es el modo, si él no tiene el terreno, voy a buscar en otra parte. (Entrevistado N°7b, el 5/10/2016, C)*

Esta forma recurrente de búsqueda de nuevos socios para mediería en la comunidad Valentín Marín, se debe a que la cooperación en las economías campesinas suele tener un carácter transitorio. Es decir, las coaliciones campesinas presentan un límite “en el grado hasta el cual los propios recursos pueden confiarse al vecino, por miedo a ser arrastrado a su misma situación” (Wolf, 1971, p.106-107). De este modo, la cooperación es un mecanismo importante pero no articula a dos productores agrícolas de forma indisoluble, ya que en las economías familiares, existe una “vigorosa tendencia a la autonomía por parte de las haciendas campesinas” (Wolf, 1971, p.121).

## **Diversidad de Formas de Organizar la Cooperación en la Mediería Mapuche**

### **a). Medierías de Cereales y de Lupino en la Comunidad Valentín Marín**

En la comunidad se encontraron distintas formas de organizar los aportes de cada socio en la mediería, ordenadas en función de tipos de productos (cereales, lupino y papas). Para las siembras de cereales y de lupino se encontraron 3 formas recurrentes de organizar los aportes y repartos de la mediería, cada una con mayor predominio que la otra. Lo que tienen en común estas 3 formas de medierías de cereales y de lupino, es que son modelos relativamente institucionalizados de organizar la producción.

**Tabla N° 1. Formas de Organizar las Medieras de Cereales y de Lupino en los Casos Seleccionados**

Tipo de Contrato	Producto a Sembrar	Trabajo o Costos de Producción		Reparto de la Cosecha	
		Socio Propietario	Socio Mediero	Socio Propietario	Socio Mediero
1). Mediería al 50/50	Trigo Avena Tritrical Lupino	Aporta la Tierra, Invierte el 50% del costo de producción.	Aporta la Semilla, Invierte el 50% del costo de producción.	Se queda con el 50% de la cosecha.	Se queda con el 50% de la cosecha.
2). Mediería en base al descuent- o en semilla al propietario	Trigo Avena Tritrical Lupino	Aporta la Tierra, No invierte en el proceso de producción.	Aporta la Semilla, Invierte en la totali- dad del proceso de produc- ción.	Se queda con 50% de la cosecha, una vez que el socio ha descontado en se- millas la mitad de los costos de producción.	Se queda con el 50% de la cosecha, más el descuento en semillas que previamente ha hecho.
3). Mediería al 60/40	Trigo Avena Tritrical Lupino	Aporta la Tierra, No invierte en el proceso de producción.	Aporta la Semilla, Invierte en la totali- dad del Proceso de producción.	Se queda con el 40% de la cosecha.	Se queda con el 60% de la cosecha, sin hacer descuent- os en semilla.

**Fuente:** Elaboración Propia

La forma más común de mediería de cereales y de lupino en la comunidad, es la modalidad de mediería N°1 de la tabla, la que implica compartir los costos de producción entre los socios al 50% y el reparto de la cosecha de manera igualitaria también al 50/50. De los 16 casos de agricultores estudiados, sólo 10 trabajan en base a la modalidad N° 1 de mediería, es decir al 50/50, cediendo o tomando tierras; 2 casos trabajan tomando o cediendo tierras en base a la modalidad N°1 de la tabla, al 50/50 y también en base a la modalidad N° 3 de la tabla, al 60/40; un caso trabaja en base a la modalidad N°1 de la tabla, de mediería al 50/50 y también en base a la modalidad N° 2 de la tabla, la que implica descuentos en semilla al socio, principalmente tomando tierras en media. Los 3 casos restantes sólo siembran papas en media.

### **b). Medierías de Papas en la Comunidad Valentín Marín**

Las siembras de papas son una actividad fundamental en la agricultura mapuche. Según el Censo Agropecuario del año 2007 se contabilizaban 15.771 explotaciones mapuche que cultivaban papas en una superficie total de 8.105 hectáreas (Quiñonez y Gálvez, 2014). De los 16 agricultores considerados en la muestra de este estudio, 7 agricultores sembraron papas a media entre los años 2015 y 2016, principalmente entre vecinos y parientes.

**Tabla N° 2. Formas de Medierías de Papas en los Casos Seleccionados**

Medierías de Papas	Producto a Sembrar	Trabajo o Costos de Producción		Reparto de la Cosecha	
		Socio Propietario	Socio Mediero	Socio Propietario	Socio Mediero
Caso 1	Papas	Aporta con la tierra, con la semilla y con los abonos	Aporta solo con el trabajo	Se queda con el 50% de la cosecha	Se queda con el 50% de la cosecha
Caso 2	Papas	Aporta con la tierra, con la semilla y con los insumos.	Aporta solo con el trabajo	Se queda con el 50% de la cosecha	Se queda con el 50% de la cosecha
Caso 3	papas	Aporta con la tierra y con el trabajo	Aporta con la semilla, y el abono	Se queda con el 50% de la cosecha	Se queda con el 50% de la cosecha
Caso 4	Papas	Aporta con la tierra, y contrata maquinaria para arar el terreno	Aporta con la semilla y con el trabajo	Se queda con el 50% de la cosecha	Se queda con el 50% de la cosecha
Caso 5	Papas	Aporta con tierra, y la mitad de los costos en trabajo	Aporta con la semilla y la mitad de los costos de en trabajo	Se queda con el 50% de la cosecha	Se queda con el 50% de la cosecha

**Fuente:** Elaboración Propia

La tabla anterior nos muestra la variabilidad de formas de organizar las medierías de papas en los casos seleccionados. Las siembras de papas en mediería a diferencia de los cultivos de cereales y de lupino cultivados en media, no comparten patrones institucionalizados de organizar los aportes de cada socio, más bien los aportes dependían de los acuerdos de cada socio y no seguían determinados modelos.

**Tabla N°3. Función de la Mediería al Interior de la Economía Familiar**

#### **Función de la Mediería en los Grupos Familiares que Ceden Tierras**

1) La mediería les permite a los agricultores que ceden tierras, poder dedicarse a actividades económicas no agropecuarias, principalmente a empleos urbanos altamente demandantes en tiempo y de este modo seguir obteniendo una subsistencia agropecuaria.

2) A los socios propietarios que poseen campos distantes de su lugar de residencia, se les dificulta cultivar dichos campos, ya que no pueden ejercer un mayor control sobre la siembra. Entregando la tierra en mediería a un socio vecino de ese campo, el propietario lo puede hacer producir.

---

3) La mediería les permite a los grupos familiares que no cuentan con una fuerza de trabajo necesaria para desarrollar procesos productivos, como viudas, adultos mayores, jefes familiares en condiciones deterioradas de salud, seguir desarrollando actividades agropecuarias intraprediales.

---

4) La mediería les permite a los grupos familiares carenciados de capital y de insumos productivos, como semillas, abonos y fertilizantes, abaratar costos de producción sin dejar de realizar actividades agrícolas.

---

### **Función de la Mediería en los Grupos Familiares que Toman Tierras**

---

1) Los grupos familiares que poseen poca tierra y desarrollan actividades ganaderas en su predio, mediante la siembra en mediería agrícola en otro campo, pueden aumentar las tierras de pastoreo destinadas a la ganadería en su predio.

---

2) Los grupos familiares que poseen poca tierra, mediante la mediería pueden aumentar y diversificar la producción agrícola y de este modo asegurar la subsistencia agropecuaria en el año agrícola.

---

3) Los grupos familiares que quieren dejar en barbecho sus campos para que aumente su fertilidad, la mediería les permite sembrar afuera y dejar en reposo sus tierras agrícolas por un periodo.

---

4) Los grupos familiares luego de tres años sucesivos de siembras, deben hacer renovación de semillas al interior de su predio. Los grupos familiares que suelen sembrar afuera en mediería no tienen necesidad de comprar semillas en el mercado, ya que trasladan la semilla de los campos en media a sus campos propios.

---

5) La mediería les permite a los socios medieros que cuentan con maquinaria agrícola y cierto monto de capital para invertir, pero que no cuentan con tierra, poder aumentar y diversificar la producción, pero con el propósito de lograr la comercialización en los mercados locales.

---

**Fuente:** Elaboración Propia

### **Discusión**

Los autores que han estudiado las relaciones de mediería en las comunidades mapuche, suelen identificar principalmente las causas de la mediería en el interior de las economías familiares, principalmente en la desigual dotación de factores de producción en los grupos familiares, como la carencia de tierra, la falta de fuerza de trabajo en el grupo familiar y la ausencia de medios y de equipos de labranza. Según distintos autores, la ausencia de los factores anteriores, llevarían a los jefes de familia a trabajar en mediería (Bengoa y Valenzuela, 1984; Calbucura 2011; Stuchlik, 1999). Nosotros planteamos que las causas de la mediería actualmente se deben a condicionamientos múltiples. A diferencia de las importantes investigaciones anteriores (Bengoa y Valenzuela, 1984; Stuchlik 1974, 1999), este trabajo identificó condicionamientos múltiples. A los tradicionales problemas, se le suman los del contexto macroeconómico, como los precios de insumos agropecuarios, los precios de venta de cosechas, alto valor del arriendo de maquinaria agrícola, etc. De esta manera, el conjunto de los condicionamientos operando en forma simultánea llevarían a los jefes de familia a buscar una cooperación a través de la mediería.

En segundo lugar, los resultados de este estudio nos hacen diferir en algunos aspectos en el concepto de mediería como cooperación económica que poseen distintos autores (Bengoa y Valenzuela 1984; Calbucura, 2011; Ruiz, 2000). En estos autores está el planteamiento implícito que la mediería constituye principalmente un mecanismo solidario de carácter no instrumental entre las partes para organizar la producción económica. De la lectura de estos autores, emerge la idea de que las causas del contrato en mediería, estarían en la ausencia de recursos productivos, principalmente en la familia del mediero. Esta forma de entender la mediería como un mecanismo solidario en sí, podría desestimar la alta carencia de recursos productivos también en las familias que ceden tierras. Ruiz (2000) afirma que algunas familias mapuche ceden tierras en media, teniendo recursos. En nuestra investigación no se encontraron familias que cedían tierras de manera voluntaria. En base a lo anterior es que planteamos que los productores entran en cooperación “no porque piensen que esto promueva el bienestar general de la aldea sino porque reconocen que, con el tiempo, se beneficiarán en un grado igual que el de su contribución” (Foster, 1992, p.126).

En tercer lugar, en base a los datos levantados del terreno, podemos plantear que la mediería mapuche estudiada en los casos seleccionados, se facilita por los intercambios de reciprocidad generalizada de los actores en el territorio, pero una vez establecida la sociedad productiva entre ambos socios, ésta se rige principalmente por los mecanismos de la cooperación. Lo anterior no significa que mientras dure la sociedad productiva en mediería no existan mecanismos de reciprocidad generalizada, por el contrario, éstos cuando existen tienden a fortalecer los mecanismos de cooperación.

En cuarto lugar, los resultados obtenidos en este estudio nos hacen ampliar la funcionalidad de la mediería al interior de la economía familiar mapuche. Los distintos autores que han estudiado la mediería mapuche (Bengoa y Valenzuela 1984; Babarovic et al., 1987; Calbucura 2011; Ruiz 2000; Stuchlik 1999) la ubican como una institución central en el marco de una economía de subsistencia. En nuestros casos también se encontraron agricultores que utilizaban la mediería como una estrategia económica en el marco de la producción para la comercialización, principalmente de lupino. Es posible que estos medieros con un alto grado de capitalización en maquinaria agrícola, hayan llegado a tal condición, mediante la mediería, lo que refutaría las tesis de los economistas liberales neoclásicos que suelen ver en la mediería una forma ineficiente de organizar las relaciones de producción (Barsky y Llovet, 1986; Durán, 1985; Posada, 1995).

## **Conclusiones**

Este estudio nos muestra que las economías familiares mapuche en el sector de la comunidad Valentín Marín de la comuna de Nueva Imperial, poseen múltiples condicionamientos. A los tradicionales condicionamientos económicos, se le suman los que tienen que ver con una mayor inversión de capital en los procesos productivos, lo que incide en un aumento de los costos de producción.

Los múltiples condicionamientos a las economías mapuche, fomentan la elaboración de distintas estrategias económicas. Una de estas, es la institución de la mediería agrícola, que no

sólo ha persistido de manera histórica en la comunidad, sino que es posible que su desarrollo se haya intensificado por la emergencia de nuevos condicionamientos en las economías familiares. Lo que nosotros planteamos en base a este trabajo, es que la mediería de tierras constituye una respuesta asociativa local ante la falta de distintos medios de producción, principalmente el recurso tierra en el caso de los medieros mapuche, y ante los altos costos de la producción agropecuaria actual, sumado a la poca incidencia de las agencias del Estado para facilitar el acceso a los distintos recursos.

Mediante los resultados de este estudio, planteamos que la mediería mapuche en los casos seleccionados constituye un mecanismo altamente complejo para organizar la producción en los espacios rurales mapuche, donde está presente cierto grado de instrumentalidad en los contratos. En la mayoría de los casos estudiados, lo económico no condiciona por sí mismo la elección del socio, en este sentido, los factores económicos necesitan de los mecanismos socioculturales para su organización.

Concluimos en este estudio que los individuos ante distintas necesidades productivas, suelen instrumentalizar sus relaciones sociales con fines económicos. Lo anterior nos indica lo profundamente incrustado de lo económico en las relaciones sociales. El factor social hace más duradera la cooperación económica pero no la hace indisoluble, lo que tampoco implica un mecanismo puramente solidario que se estructura solamente para satisfacer necesidades de las unidades familiares más carenciadas. Es decir, la mediería necesita del equilibrio en lo económico, es por eso que “el aspecto material de la transacción es, por lo menos, tan importante como el social” (Sahlins, 1983, p.212).

Esta investigación nos permite concluir que la mediería a partir de los casos seleccionados no constituye un mecanismo de cooperación homogéneo. Por el contrario, presenta una variedad de formas de contratos. Por ejemplo, las medierías de cereales y de lupino presentan tres patrones recurrentes para organizar la producción a los que se adscriben los socios. De los tres patrones comunes para cultivar cereales y lupino, hay uno que se reproduce en mayor medida en los casos estudiados. Este patrón es “la mediería al 50%”, donde los socios comparten costos de producción y luego se reparten la cosecha también de manera equitativa, lo que no implica ausencia de tensiones entre los socios.

Lo anterior nos indica ciertos atributos de la mediería mapuche, donde se valoran principalmente los mecanismos de cooperación de forma equilibrada entre los socios. El estudio de las relaciones económicas y sociales en los casos seleccionados, nos permiten delinear ideas emergentes sobre la constitución de lo económico en los espacios rurales. A pesar de la inserción asimétrica de la economía mapuche en un medio económico mayor, existen elementos económicos y sociales intralocales que nos indican que “no en todas partes se pueden ver hombres y mujeres económicos, ni todos los campos y espacios de la actividad sociocultural son mercados” (Quijano, 2013, p.107).

## Referencias bibliográficas

- Babarovic, I., P., Campaña, C., Díaz y E. Durán (1987). *Campesinado Mapuche y Procesos Socio-Económicos Regionales*. Santiago de Chile: Documento de trabajo N° 34, Grupo de Investigaciones Agrarias, Academia de Humanismo Cristiano.
- Barsky, O. & Llovet, I. (1986). "Pequeña producción y acumulación de capital: los productores de papas de Carchi, Ecuador", En: M. Piñeiro e I. Llovet (Editores). *Transición Tecnológica y Diferenciación Social* (pp. 251-326). San José: IICA.
- Bengoa, J. & Valenzuela, E. (1984). *Economía Mapuche: Pobreza y Subsistencia en la Sociedad Mapuche Contemporánea*. Santiago, Chile: PAS.
- Bird-David, N. (2004). Las economías: una perspectiva económico cultural. *Revista Porik An*, (9), 99-130.
- Calbucura, J. (2011). Consecuencias de la Privatización de las Reservas Indígenas. Puerto Saavedra. La comunidad de Ruca Traro. *Working Paper Series*, (34), Nukemapuförlaget. [http://www.mapuche.info/wps\\_pdf/calbucura20110225](http://www.mapuche.info/wps_pdf/calbucura20110225).
- Comas d' Argemir, D. (1998). *Antropología Económica*. Barcelona, España: Editorial Ariel.
- Durston, J. (2002). *El Capital Social Campesino en la Gestión del Desarrollo Rural. Diadas, Equipos, Puentes y Escaleras*. Santiago de Chile: Libro N° 69, Editorial de las Naciones Unidas, Comisión Económica para América Latina y el Caribe (Cepal).
- Durán, E. (1985). *La Mediería de Tierras en una Localidad de Ñuble*. Santiago de Chile: Documento de Trabajo N°24, Editorial Grupo de Investigaciones Agrarias, Academia de Humanismo Cristiano.
- Faron, L. (1969). *Los Mapuches su Estructura Social*. México, D. F.: Ediciones Especiales, N° 53, Instituto Indigenista Americano.
- Ferraro, E. (2004). *Reciprocidad, Don y Deuda. Relaciones y Formas de Intercambio en los Andes Ecuatorianos. La comunidad de Pesillo*. Quito, Ecuador: Ediciones Abya-Yala.
- Foster, G. (1992). *Las Culturas Tradicionales y los Cambios Técnicos*. México, D.F: Fondo de Cultura Económica.
- Foster, G. (1961). The dyadic Contract: A Model For the Social Structure of a Mexican Peasant Village. En *American Anthropologist*, 63(6), 1173-1192. Recuperado de: [http://englishwithsandragastaldi.pbworks.com/f/FOSTER\\_The\\_dyadic\\_contract.pdf](http://englishwithsandragastaldi.pbworks.com/f/FOSTER_The_dyadic_contract.pdf).
- Gudeman, S. (1986). *Economics as cultures: Models and Mataphors of Livelihood*, Londres: Routledge and Kegan Paul. Recuperado de: <https://search.proquest.com/openview/3b057e6e5e5336f2a91e329e57f5e926/1?pq-origsite=gscholar&cbl=1816570>.
- Henríquez, L. (2002). *Diferenciación Económica y Productiva en 90 Explotaciones Familiares Campesinas Mapuches de la Provincial de Cautín. Temuco, Chile* (Tesis para Optar al Grado de Magíster en Ciencias Sociales Aplicadas). Universidad de la Frontera.
- Inostroza, I. (2015). "Los Agricultores Mapuches en el Mercado Agrario del Sur de Chile, 1890-1940. Ventas de Barbecho, Siembras y Equipamiento Laboral". En: *Terceras Jornadas de Historia Económica*. Tomo I, Memorias. Asociación Mexicana de Historia Económica (pp. 450-465). México, D. F: Universidad autónoma de Sinaloa.
- Inostroza, I. (2017). "Las Mujeres Mapuches como Productoras Agrícolas, 1930-1950". *Revista Contribuciones Científicas y Tecnológicas*, 42(1), 93-102.

- Posada, H. (1995).** La Articulación entre Formas Capitalistas y no Capitalistas de Producción Agrícola. El Caso de la Mediería en América latina. *Revista Agricultura y Sociedad*, (77), 9-40.
- Quijano, O. (2016).** *Ecosimias, Visiones y Prácticas de Diferencia Económica/Cultural en Contextos de Multiplicidad*. Valle del Cauca, Colombia: Editorial Universidad del Cauca.
- Quijano, Olver (2013).** "EcoNOMia, EcoSímias: Perspectivas Decoloniales. Elementos Sobre Visiones y Prácticas de Diferencia Económico/Cultural". En Catherine Walsh (Ed.). *Pedagogías decoloniales, Practicas Insurgentes de Resistir (re) Existir y (re) Vivir*. Tomo I (pp. 102-143). Quito, Ecuador: Serie, Pensamiento Decolonial, Ediciones Abya Yala.
- Quiñones, X. & Gálvez, J. (2014).** *Pasado y Presente de la Economía Mapuche Rural en Chile: Elementos de Análisis para la Comprensión de un Conflicto Vigente*. Talca, Chile: Cuadernos Académicos UC Maule, N° 5, Ediciones de la Universidad Católica del Maule.
- Romero, O. (1996).** "La pradera en el llano central de la IX Región". En *Praderas para Chile* (pp. 520-533). Santiago de Chile: 2ª edición, Instituto de Investigaciones agropecuarias.
- Ruiz, E. (2000).** Las entrañas del descontento, cerco de las forestales estrangula a familias indígenas. Comunidades mapuches en conflicto. En *Sin Censura, Reportajes Ganadores "Concurso Periodismo Joven"* (pp. 85-120). Santiago de Chile: Lom ediciones.
- Sahlins, M. (1997).** *Cultura y Razón Práctica*. Barcelona, España: Editorial Gedisa.
- Sahlins, M. (1983).** *Economía de la Edad de Piedra*. Madrid, España: Editorial Akal.
- Stuchlik, M. (1999).** *La Vida en Mediería. Mecanismos de Reclutamiento Social de los Mapuches*. Santiago, Chile: Ediciones SOLES.
- Stuchlik, M. (1974).** *Rasgos de la sociedad mapuche contemporánea*. Santiago de Chile: Ediciones Nueva Universidad, Universidad Católica de Chile.
- Wolf, E (1971).** *Los Campesinos*. Barcelona, España: Editorial Labor.
- Wolf, Eric (1990).** "Relaciones de Parentesco, de Amistad y Patronazgo en las Sociedades Complejas", *En Antropología Social de las Sociedades Complejas* (pp. 19-39). Recuperado de: [http://www.ciesas.edu.mx/publicaciones/clasicos/00\\_CCA/Articulos\\_CCA/CCA\\_PDF/020\\_WOLF\\_Relacionesdeparentesco.pdf](http://www.ciesas.edu.mx/publicaciones/clasicos/00_CCA/Articulos_CCA/CCA_PDF/020_WOLF_Relacionesdeparentesco.pdf).